

# Algunos Elementos Conceptuales de la Sociofenomenología con Vista a la Construcción de un Marco Referencial para la Comprensión de Experiencias de Intervención.

Ricardo Rivas Rivas\*

El presente artículo parte de dos observaciones acerca de una intervención educativa, a) donde se observan expectativas de parte de los participantes y b) resultados obtenidos de dicha experiencia que escapan a lo previsto, y que son fenómenos paradójicos muy relacionados con la vida cotidiana de dichos participantes. Es por eso que se revisan algunas premisas teóricas centrales de la sociofenomenología, esperando aportar a la construcción de un marco referencial para la comprensión de dichos fenómenos en el campo de intervención comunitaria y grupal del Trabajo Social.

Palabras Claves: · Sociofenomenología  
· Vida Cotidiana  
· Experiencias de Intervención

\* Sociólogo, Magíster © en Desarrollo Humano Local y Regional. Docente de la Escuela de Trabajo Social USS, sede Concepción. Correo electrónico: rrivas@uss.cl

## :: Introducción

Comenzaré con una investigación realizada por Sergio Martinic (1988) acerca de diferentes experiencias de educación popular en 1988, en la cual analiza diferentes puntos de la experiencia de educación popular desde la perspectiva de los participantes. Los resultados apoyaron dos hipótesis al respecto muy interesantes:

1. Los educadores populares y participantes interpretan y piensan estas experiencias con lógicas distintas. Esto es así porque son actores que tienen posiciones sociales diferentes, y sobre todo porque sus categorías para organizar y expresar su pensamiento difieren considerablemente. De esta forma, para los educadores o agentes externos estas experiencias constituyen una propuesta de transformación de la realidad. Para los participantes en cambio, constituye un particular espacio de estabilidad y de integración en la sociedad.
2. Los cambios son percibidos por los participantes como conflictos ya que alteran las pautas o estructuras que rigen el orden cotidiano. Un cambio en las dimensiones culturales o simbólicas no pasa desapercibido en tanto produce una alteración de la normalidad cultural existente.

¿Desde qué marco referencial podemos comprender estos fenómenos que a veces, resultan inesperados desde los objetivos de una intervención comunitaria o grupal en el Trabajo Social? Al respecto, creo que es útil un bagaje epistemológico y teórico que nos entrega la fenomenología social o sociofenomenología.

## :: La Perspectiva Sociofenomenológica

Esta perspectiva es conocida bajo los rótulos de 'cualitativa', 'naturalística', 'etnográfica' y de más maneras (Briones 1989: 74) y que se ha ido cultivando empíricamente en ciertas escuelas bajo la denominación disciplinar de 'microsociología' o bien desde un concepto -a mi parecer- más amplio e innovador de Sociofenomenología (Toledo, 2003). Para Guillermo Briones (1994) apuntan a elementos consensuados, tanto epistemológicos como teórico-empíricos, de los cuales algunos son:

1. Las ciencias sociales tienen como objeto de estudio la realidad social entendida como el mundo de la vida cotidiana y tal como ésta se da en la experiencia del sentido común.
2. Coloca como objeto del investigador encontrar el significado que los actores le dan a su conducta y a la situación a la cual interactúan y como el método adecuado la comprensión empática o Verstehen.
3. La realidad social está compuesta de 'realidades múltiples', cada una de ellas coherentes en sí mismas, pero no necesariamente coherentes con otras realidades desde las cuales se les observa.
4. Existe en el proceso de conocimiento, una interacción entre sujeto y objeto, por lo tanto la interacción entre el investigador y el sujeto de estudio no puede ser eliminada aunque se quiera hacerlo.
5. La investigación está siempre influenciada por los valores del investigador, por los valores que están contenidos en la teoría que utiliza, por la elección del problema, etc.

## :: Elementos Teóricos Centrales

Weber (1964) define el sentido de las acciones como 'el sentido mentado y subjetivo de los sujetos de la acción; bien a) existente de hecho: i) en el caso históricamente dado, ii) como promedio y de un modo aproximado, en una determinada masa de casos; bien b) como construido en un tipo ideal con actores de este carácter. Por lo tanto, como lo definen Berger y Luckman desde un análisis fenomenológico de la vida cotidiana, "la conciencia siempre es intencional, siempre apunta o se dirige a objetos. Nunca podemos aprehender tal o cual substrato supuesto de conciencia en cuanto tal, sino la conciencia de esto o aquello... ya sea que el objeto de la conciencia se experimente como parte del mundo exterior, o se aprehenda como elemento de una realidad subjetiva interior" (Berger y Luckman 1968: 38)

Junto a lo anterior, Weber llamaba "comprensión explicativa", la tarea de comprender motivacionalmente el sentido y significado que el actor (o los actores) atribuye a sus propias acciones, situándolas en un contexto de significado inteligible, de manera de acceder a la explicación del curso real del comportamiento. (Robles 1999: 57)

Bajo esta perspectiva, es importante tener en cuenta la interpretación subjetiva -y profundamente social- por parte de sus participantes de los espacios o situaciones de intervención. La acción intencionada de participar en espacios educativos no formales -como es la educación popular- necesita de una comprensión del contexto interpretativo, no sólo de la experiencia de intervención, sino de su entorno. Es así como, la experiencia educativa muchas veces se constituye en un espacio de

rompimiento de la rutina doméstica y de un espacio de distensión y de comunicación sana. Es un espacio de sociabilidad del 'sentirse parte de...' lo que se presenta como un aspecto central para que los participantes asistan para aprender elementos más instrumentales o de contenido. (Rivas, 2003)

En efecto, el trabajo de intervención grupal tiene muchos aspectos interesantes para una investigación etnográfica. El conocimiento y la vivencia por parte del trabajador social de los contextos interpretativos desde la cotidianidad de los participantes permiten un trabajo de comprensión y diagnóstico acertado. Es por eso que necesitamos de un bagaje teórico y heurístico que nos permita cumplir dicho propósito.

## :: El Aporte del Trabajo de Alfred Schutz

Alfred Schutz (1899-1959) fue quien, retomando los principales elementos teóricos de la Filosofía Fenomenológica de Husserl (1859-1938) y de lo que podríamos llamar Filosofía del Conocimiento de Max Weber (1864-1920), presenta un trabajo de suma utilidad para el acercamiento de los fenómenos de la vida cotidiana. En primer lugar, Giddens describe el trabajo de Schutz como "una fenomenología descriptiva del mundo de la vida: la intersubjetividad no aparece como un problema filosófico, sino sociológico..." (Giddens 1993: 29) Para Guillermo Briones el centro de preocupación teórica y filosófica de Schutz "está en el 'mundo de la vida cotidiana', el mundo de la vida diaria dentro de la cual se desenvuelve toda nuestra existencia, mundo que damos por supuesto, sin mayor o menor fundamento, que existe y que todos compartimos... desde una perspectiva fenomenológica... que existía antes que nosotros y es experimentado e interpretado por nuestros predecesores como un mundo organizado y así se presenta a nuestra experiencia e interpretación" (Briones 1989: 76) De esta manera, Schutz logra dar un giro a la filosofía fenomenológica de Husserl, orientando su investigación sobre la vida cotidiana y poniendo entre paréntesis la duda del filósofo. (Toledo, 2003).

Volviendo a nuestra situación de intervención grupal y comunitaria, específicamente de educación popular, debo recalcar la necesidad de diagnosticar no sólo las características materiales y formales de tal colectivo, sino además el contexto intersubjetivo. Es así, que para Schutz debemos distinguir entre el contexto objetivo del significado que es el contexto imputado por quien interpreta y el contexto subjetivo que el actor construye, que es distinto al primero (Robles 1999: 59) Así, "para poder comprender y posteriormente evaluar los motivos de cualquiera de los actores involucrados en la acción social, no es suficiente comprender cada una de las fases de su actividad, sino que dicha empresa requiere conocimientos precisos del pasado y del futuro del actor que iluminen la estructura de sus motivos" (Robles, 1999: 59)

El encuentro entre dos subjetividades, esto es entre quien interpreta y el actor, necesita entonces de una búsqueda conjunta,<sup>2</sup> de aquel conjunto de ideas, cogniciones, actitudes y en general sentidos atribuidos al mundo social, que conforman este contexto interpretativo del grupo o comunidad, que en otras palabras es el mundo de la reproducción de lo humano en la vida cotidiana (Heller, 1977)

2 Es aquí, donde creo que podemos hacer una bifurcación discursiva y relacionar aspectos de la sociofenomenología con el trabajo del profesor Paulo Freire. Esta búsqueda de interpretaciones de la vida cotidiana entre el agente externo y el participante nativo, es 'la educación entre los hombres mediatizada por el mundo', tal como lo expresara Freire. El paso de la 'conciencia ingenua' o 'conciencia mágica' a una 'conciencia crítica', es entendible desde la conceptualización Schutziana de sacar la duda del paréntesis.

Por lo tanto, si nos topamos con lo que es la 'vida cotidiana', debemos sumar a nuestro marco teórico referencial el concepto de 'actitud natural', o a lo que Schutz llama también, de diversas maneras, "el mundo del sentido común" o "el mundo cotidiano" (Giddens, 1993: 29)

## :: La Actitud Natural como Parte de la Vida Cotidiana

Para Schutz, el 'mundo de la vida cotidiana' tiene el carácter de ser 'una región de la realidad' intersubjetiva y comunicativa. Es en este ámbito donde las conductas de mis semejantes se me hacen inteligibles mediante la interpretación en mi acervo de conocimientos, dando como aceptado que sus conductas tienen sentido, lo que tiene un carácter recíproco. "El mundo de la vida cotidiana es por lo tanto, fundamentalmente intersubjetivo: es un mundo social" (Schutz, 1979: 36)

Para poder comprender de una forma más sistemática lo que hemos tratado como 'mundo de la vida cotidiana', Schutz explicita que este es uno de los ámbitos de la realidad, parecido al concepto de 'submundos', que posee al menos, las siguientes dos características:

Grado de tensión de la conciencia: es en qué grado estamos poniendo atención a la vida en el ámbito de realidad en que nos encontremos. Define el ámbito del mundo que es significativo para nosotros y nos motiva a sumergirnos en nuestras vivencias actuales o del pasado. En el mundo de la vida cotidiana, la tensión de la conciencia tiene la característica de 'estado de alerta', ya que está en plena atención a la vida y sus necesidades en forma activa (Schutz y Luckman 1979: 45) y se impone sobre la conciencia de manera masiva, urgente e intensa en el más alto grado. (Berger y Luckman 1967: 39)

Epojé: esta se caracteriza en la vida cotidiana como una 'actitud natural' que es la suspensión de la duda acerca de las cosas que ocurren a mi alrededor, no se duda acerca de si los objetos del mundo cotidiano son diferentes a lo que se les parece. Es la interpretación continua de los actos de los demás desde un acervo común de conocimiento ('recetas') que constituye como acto la comprensión. De esta manera el lenguaje marca las coordenadas de mi vida en la sociedad y llena esa vida de objetos significativos, debido a que la expresividad humana es capaz de objetivarse, o sea, se manifiesta en productos de la actividad humana, que están al alcance tanto de sus productores como de los otros hombres, por ser elementos de un mundo común' (Berger y Luckman 1968: 39 y 52)

Cada uno de estos elementos puede llegar a darse en forma distinta y a veces contraria, entre un agente externo interventor y un grupo de personas reunidas aceptando dicha intervención.<sup>3</sup> Volviendo al caso planteado al principio de este artículo, los aspectos propios del grado de tensión de la conciencia de los participantes no son los mismos que la de los interventores. Por otro lado, la actitud natural de los participantes es la integración no crítica a la sociedad, y el rompimiento de esta actitud es, precisamente, el objetivo por parte de los agentes externos.

Por lo tanto, actuar desde la base comprensiva de la sociofenomenología, implica no sólo cuestiones de metodología de la investigación, sino además de una metodología de la intervención.<sup>5</sup> Comprender que las motivaciones está en estrecha relación con la forma en: a) que los participantes interpretan sus propias acciones y la de otros; b) que el equipo de interventores interpreta sus propias acciones y la de otros. De esta forma, podemos comprender el desencuentro entre las expectativas de los agentes externos y la de los participantes.

## :: Vida Cotidiana y Experiencias de Intervención

La 'vida cotidiana' como fuente de acciones rutinarias se fundamenta al decir que en este ámbito de la realidad actuamos a través de 'recetas' que ya han sido probadas y que actúan como pautas de acción que son parte de un acervo de conocimiento social. Sin embargo, para Manuel Canales (1998) 'lo rutinario sólo equivale a lo cotidiano en la medida en que indique algo más que la repetición.' Para el autor, estas acciones debieran estar provistas de una particular modalidad de la vivencia. Esto último vuelve a la subjetividad del sujeto, esta modalidad de vivencia y el sentido otorgado dependen de lo que es para él rutinario, cuestión que no tiene salida para implementar un modelo de análisis que fije los límites entre lo cotidiano y lo extracotidiano.

Al tratar el tema desde la obviada, existe una conexión mayor con lo que son las representaciones sociales, que es cómo algunas pautas de acción, son catalogadas como cotidianas por el hecho de ser tan comunes 'a todos', estatutos 'transubjetivos' que ejercen una cierta coerción sin la necesidad de preguntarse por qué.

3 Para Schutz, la 'actitud natural' se sienta sobre la base de dos axiomas: 1.- La existencia de semejantes inteligentes y dotados de conciencia, que para el autor se traduce en hablar de un adulto 'normal y alerta' y 2.- que el carácter experimental de los objetos de la vida para mis semejantes es similar a como son para mí, dependiendo de las circunstancias espaciales y temporales (biográficas) en que se encuentren.

4 Hablo de recetas según lo definen Berger y Luckman: 'Como la vida cotidiana está dominada por el motivo pragmático, el conocimiento de receta, o sea el conocimiento que se limita a la competencia pragmática en que hacer rutinarios ocupa un lugar prominente en el cúmulo social de conocimiento... similarmente poseo conocimiento de receta sobre el funcionamiento de las relaciones humanas' (Berger y Luckman 1968: 61)

Es desde este punto, donde interesa cómo continuamente en nuestra vida cotidiana -estando aún presente la flexibilidad del concepto- existe la tendencia a la 'naturalización' de las relaciones sociales entre los individuos, y por lo tanto, el no cuestionamiento de las características y de la calidad de nuestras formas de vida.

## :: La Interrupción de la 'Actitud Natural'

He descrito a través de una pequeña parte del trabajo de Alfred Schutz lo que se puede entender por el 'mundo de la vida cotidiana', aquel que al cuestionarse en cada momento cada uno de los fenómenos o elementos existentes en él nos llevaría al desvío e incluso al rechazo de los demás. Sin querer entrar a este tema, es necesario preguntarse cómo ciertos fenómenos intencionales o no, entran a romper esta 'sucesión rutinaria de experiencias no problemáticas'. Estamos hablando, cómo el 'mundo cotidiano' en que se vive esta 'actitud natural', pone mi acervo de experiencias para la solución de problemas prácticos y que hace orientarme en mi acción de modo rutinario. Es el concepto de 'receta' surgidos en ciertos contextos subjetivos de sentido, que garantizan para mí la confiabilidad y se convierten en normas habituales, que por lo demás, han sido probadas en otras parte y épocas; por lo tanto 'la primera garantía de estas recetas son de carácter social' (Schutz y Luckman, 1979: 35)

De alguna manera, el propósito de una experiencia educativa de este tipo, es que las obviedades y el llamado 'sentido común' lleguen a ser puestos ahora -al contrario de la actitud natural- entre paréntesis. En otras palabras, entramos en un proceso de concientización y de invitación al cuestionamiento de la rutina cotidiana, claro que sin desprenderse de ésta al pretender realizar los cambios.

El hecho que en la investigación de Martinic, expuesta brevemente en la introducción, se haya observado que ciertos elementos de educación y concientización generaban conflictos, nos permite tratar este choque como un rompimiento de la 'actitud natural' de los participantes, y en segundo lugar, del contexto interpretativo más próximo a estos, como es el que está presente en la familia. Un ejemplo que podemos citar es aquel de mujeres participantes de actividades de educación popular en salud (Rivas, 2003) donde los conflictos de género y de pareja se dejaban ver mayormente. Es en su relación problemática con sus parejas donde se ve la imposición de los roles de madre, esposa y dueña de casa que son una dificultad para la participación. Por otro lado, como insinuaba antes, las experiencias de educación popular pretenden -además de conocimientos técnicos- cambios en la forma de pensar y actuar, lo que puede producir problemas de integración en grupos de referencia de los participantes, como por ejemplo, sus propias familias.

Para Berger y Luckman, el hecho de que la 'actitud natural' sea una forma de vivir en las certidumbre y la normalidad 'hasta nuevo aviso', lo constituye un 'sentido común'. Desafiarlo con un esfuerzo deliberado de cuestionamiento no es nada fácil. Es más, ante situaciones 'problemáticas' la tendencia natural que adoptamos en el mundo de la vida cotidiana es acomodar estas situaciones a lo no problemático, lo que más arriba era insertarla a una tipología ya construida (puede ser en el instante) de tipologías. "Hay una variedad de posibilidades que mi conocimiento de sentido común es capaz de re-integrar dentro de las rutinas no problemáticas de la vida cotidiana" (Berger y Luckman 1968: 42)

La interrupción de la 'actitud natural' adoptada en nuestra vida cotidiana, se ve asaltada por lo tanto por experiencias en las cuales no tenemos esquemas o 'recetas' para la acción. Son experiencias límites que van desde la muerte, la guerra, hasta el sueño o una situación inesperada que nos provoca vergüenza. Es lo que podemos llamar la 'crisis de la cotidianidad'. (Canales, 1998). Bajo esta perspectiva, las intervenciones por parte de un Trabajador Social deben plantearse como un intento de rompimiento de esta 'actitud natural', lo que en gran parte de los casos trae conflictos para los propios participantes.

## :: Ideas Finales

Si gran parte de las técnicas de investigación son 'intrusivas', con mayor razón lo serán las técnicas o metodologías de intervención. El carácter reactivo es inevitable. De esta forma, las posibilidades de cambio de las prácticas y visiones de mundo de un grupo o comunidad, dependen -en otros factores- de la tensión que se provoque en su propio contexto interpretativo y actitud natural, que como vimos, puede no estar sintonizando con el contexto interpretativo que posee un trabajador social o un equipo de trabajo interventor.

El trabajo social, y en específico aquellos embarcados en intervenciones de tipo educativas-no formales, se proponen cambios en un campo que encierra una amplia reflexión en torno a ella: la vida cotidiana. Al respecto, pensamos que las herramientas conceptuales que nos ofrece la sociofenomenología ayudarían a comprender y a enriquecer el trabajo social, o en concreto, permitiría sistematizar una serie de vivencias en torno a su labor, y así, una mejor comunicación dentro y fuera de la disciplina.

5 Al respecto ver a Valencia Lorena y Osorio Francisco (2006) 'La intervención en el Trabajo Social a través de la Distinción Observador/Actor' En: Cuadernos de Trabajo Social nº 2. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad San Sebastián.

## Referencias

- Berger, P. y Luckman, T. (1978).  
*La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Briones, G. (1989).  
*Métodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación y a las ciencias sociales. Módulo 1 al 5. Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación*. Santiago de Chile.
- Briones, G. (1994).  
*Incompatibilidad de Paradigmas y Compatibilidad de Técnicas en Ciencias Sociales*. En: Revista de Sociología Nº 9 Universidad de Chile.
- Canales M. (1998).  
*Sociología de la Vida Cotidiana, Revista electrónica Cinta de Moebio nº 4 Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile*. En: <http://www.rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones>. (visitada marzo de 2002)
- Giddens, A. (1993).  
*Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Heller, A. (1977).  
*Sociología de la Vida Cotidiana*. Barcelona: Península.
- Martínic, S. (1988).  
*El otro punto de vista, la percepción de los participantes de la educación popular*. Santiago de Chile: CIDE.
- Rivas R. (2003)  
*'Mujeres Monitoras de Salud Poblacional. Un Estudio de caso acerca de su Vida Cotidiana y su Experiencia de Educación Popular.'* Tesis de Grado. Carrera de Sociología. Universidad de Concepción.
- Robles, F. (1999).  
*Los Sujetos y la Cotidianeidad. Concepción, Chile: Sociedad Hoy*.
- Schutz, A. (1979.)  
*La Construcción Significativa del Mundo Social*. Barcelona, España: Paidós Ibérica S.A.
- Schutz, A. & Luckman, T. (1979).  
*Las Estructuras del Mundo de la Vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Toledo, U. (2003).  
*Fenomenología del Mundo Social ¿Un programa de investigación científico?* Revista electrónica Cinta de Moebio. Universidad de Chile. En: <http://csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/18/toledo.htm#2> (visitada 30 de septiembre de 2006)
- Weber, M. (1964).  
*Economía y Sociedad*. México: FCE.